

8 de octubre de 1912.

Sr. don Agustín Basave.

Apartado 85.

Guadalajara.

Mi querido Agustín:

Veo que eres hombre cumplido en tus ofrecimientos, y ya eso te abona más antes mi estimación; yo, para dejar bien sentido el nombre de formal, contesto tu interesante carta de 1/o del actual, con mucho gusto.

Vivo aquí en un ambiente de melancolía: casi solo o sin el casi, desde el punto de vista espiritual; no he encontrado aquí una personalidad con la que yo pudiera compenetrarme en ideas, sentimiento e ideales. Una política o más bien una politiquería de pueblo reina en esta Capital; no existen partidos aquí sino odios personales, el que no está con el Gobierno es porque tiene rencores personales contra la gente del Gobierno; el orozquismo vive todavía en muchas almas no como bandera política sino porque el orozquismo representó en época reciente, el grupo que anhelaba la restauración del antiguo régimen en este Gobierno local. Los ricos odian al Gobierno, casi todos, porque no ven en el gobernante actual el maniquí que desearan manejar a su antojo como lo manejaban antaño.

Vivo aislado de la sociedad casi por completo y me dedico a un trabajo rudo, y no de acuerdo con mis tendencias de amante del arte y de la belleza, pero me he metido a político sin saber ni como ni cuando y he de seguir por esa senda hastaquien sabe cuando.

Espero regresar a México pronto para realizar una i-

8 de octubre de 1912.

Sr. don A. Basave,

lusión acariciada fervientemente desde mi infancia; entrar a la Cámara de Diputados, donde pienso definir mi personalidad, y si tengo facultades para ello fundamentar mi porvenir.

Te envío un folleto en el que aparece mi discurso que pronuncié el 15 de septiembre en esta ciudad; ojalá sea de tu agrado.

No tengo ya el suficiente tiempo para escribirte con el detenimiento que deseara. El trágu administrativo es enemigo abierto de las meditaciones y de las espiritualidades.

Si te debo decir que tienes razón al asegurarme que sin conocernos tu y yo, con nuestras cualidades y nuestros defectos, sino solo por una simple comunión de ideales estéticos, estrechamos nuestras manos y esto haré que ^{nuestra} amistad, hecha a base de estimación, sea de las buenas.

Sigue charlando conmigo que yo lo haré de muy buen grado.

Tu amigo que te estima y quiere,

José María Galindo

Hoy me dirigí a un amigo de Parral sobre el asunto de que me hablas y aparte ^{momento} te comunicare los ^{datos} que obtenga